

tudela



Celia De Vega comienza el ensayo ante la atenta mirada de sus familiares en el garaje del matrimonio Cambra-Arregui. FOTO: FERMÍN PÉREZ-NIEVAS

# El último vuelo de Celia

EL PASADO MARTES, LA PROTAGONISTA DE LA BAJADA DEL ÁNGEL 2013 REALIZÓ EL ÚLTIMO ENSAYO ANTES DE LA CEREMONIA

FERMÍN PÉREZ-NIEVAS  
TUDELA

EL Domingo de Resurrección en Tudela puede llover; soplar cierzo o nevar pero es seguro que la sonrisa de Celia iluminará toda la plaza de Los Fueros. El pasado martes, la pequeña de 7 años hizo el último vuelo simulado en el garaje del matrimonio Cambra-Arregui, una cita ineludible a la que acuden todos los medios de comunicación por lo entrañable, tradicional y sencillo de un acto que concitará el próximo domingo a miles de tudelanos ante la Bajada de la segunda niña que lo realiza en la historia de la ciudad.

Rodeada de familiares y cámaras que escudriñan cualquier gesto de Celia, ella no siente presión y vive la experiencia con tranquilidad, sin nervios y sonriendo a cualquiera de las más de 20 personas que se agolpan en la sala de menos de 20 metros cuadrados. Su hermano pequeño, Pablo, hace los honores, recibiendo a cada uno con un bombón en la mano, mientras sus padres Guillermo y Katia transforman en nervios la ilusión de sus hijos.

Ante cualquier pregunta Celia sonríe; cuando le aprietan el corsé sonríe, cuando le incorporan las alas, cuando le cuelgan del techo, cuando le ponen la corona o le arman con el banderín y la bolsa de las *aleluyas*. Siempre sonríe sin pensar siquiera en la responsabilidad que hay detrás de la Bajada del Ángel; los siglos de historia y los miles de personas que esperan verlo cada año. Esa es la ventaja de que un niño o niña de menos de 8

años sea el protagonista de una tradición: No siente el peso que todo Tudela deposita en ellos.

Mientras la familia se acomoda en un rincón de la habitación, ella agarra la mano de Miguel Ángel Vallejo que, junto a su mujer, Ana María Arregui, siguen siendo el alma de esta ceremonia, lejos de la pompa, del boato y huyendo de cualquier reconocimiento público. Con ellos, Patxi Cambra, Pilar Arregui, Ana Vallejo, Zoraida Hoyos y Goyo Terrén se preocupan de tener todo a punto en lo que respecta al protagonista de ese Domingo de Resurrección, desde los calcetines, a la corona, una indumentaria que tiene siglos de historia entre sus costuras.

LOS PASOS Ajena a todo, Celia aprieta la mano de Miguel Ángel mientras se ríe sólo con mirarle y plasma la clave del éxito de esta ceremonia, el cariño que el matrimonio Vallejo-Arregui vuelca en cada Ángel, haciendo como los buenos entrenadores, absorbiendo la presión para retirarla de los pequeños. Así sucedió cuando decidieron elegir a la primera niña, lo hicieron a su tiempo, sin aceptar presiones políticas ni comentarios vecinales, cuando encontraron a la adecuada.

Colgada del techo con un arnés

**Celia De Vega será la segunda niña en la historia de Tudela que protagoniza la Bajada del Ángel**



Celia grita antes de retirar el velo que porta Ana Vallejo. FOTO: F. P-N.



Miguel Ángel Vallejo coge de la mano a Celia De Vega. FOTO: F. P-N.

digno del mejor montañero, Celia comienza la ceremonia, siguiendo el ritual, "suena la música, salgo del templete y me santiguo tres veces...", moviendo los brazos simulando volar para cubrir una distancia que, el domingo, le llevará hasta la imagen de la Virgen a la que retirará el velo. "Me dijo Miguel que cuando me cansé de darle a los brazos tire *aleluyas*", explicará luego la niña ante las cámaras. Mientras, Ana Vallejo, hija de Miguel Ángel y Ana María, se planta de rodillas bajo Celia con la corona con el manto negro para que ejercite el paso fundamental: La retirada del velo. "Llego al sitio y me santiguo tres veces y suelto el grito, ¡Alégrate, María porque tu hijo ha resucitado!". A la primera se coloca el manto en el ala izquierda; de fondo sigue la Marcha Real. "Levanta el pie", le indican para que ejercite la vuelta, marcha atrás, hacia el templete y pueda volver a entrar.

Una vez terminado el ensayo llega el momento de la entrevista ante las cámaras. "¿Cómo decidiste presentarte al *casting*?", "Mmmhhhh... ¿qué es un *casting*?", "¿Qué te dijo Miguel Ángel?", "que si quería ser Ángel y si me importaba tenerme que cortar el pelo", contestaba. "¿Cómo son los ensayos?", se queda un momento en silencio y responde, "en casa de Miguel Ángel con zapatos y aquí sin zapatos". "¿Estas nerviosa?", "no, estoy muy contenta porque me gusta mucho hacerlo", concluye.

Tras el baño de medios y familiares, Celia, Miguel Ángel Vallejo y Ana María Arregui están en capilla. La cita, el domingo a las 6.00, con la llegada de los auroros a su casa.